

El Hermafrodita dormido

Fernando González

1933

BIBLIOTECA
Fernando González

Fondo Editorial Universidad EAFIT

Corporación Otraparte





BIBLIOTECA
Ferdinand

El Hermafrodita dormido

1933

Fernando González

Posfacio

Efrén Giraldo

corporación
Otraparte 



González, Fernando, 1895-1964

El Hermafrodita dormido / Fernando González. -- Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2016.

244 p.; 20 cm. -- (Biblioteca Fernando González)

ISBN 978-958-720-368-4

1. Ensayos colombianos. I. Tít. II. Serie

C864 cd 21 ed.

G643

Universidad EAFIT - Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

EL HERMAFRODITA DORMIDO

1933

PRIMERA EDICIÓN: BARCELONA, EDITORIAL JUVENTUD S.A.,

NOVIEMBRE DE 1933. ILUSTRADA

SEXTA EDICIÓN EN LA

COLECCIÓN BIBLIOTECA FERNANDO GONZÁLEZ

SEPTIEMBRE DE 2016

ILUSTRACIONES ORIGINALES

POSFACIO DE EFRÉN GIRALDO

© Corporación Otraparte

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 49 # 7 Sur - 50, Medellín

Tel. 261 95 23

<http://www.eafit.edu.co/fondo>

Correo electrónico: fonedit@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-368-4

Diseño y diagramación: Alina Giraldo Y.

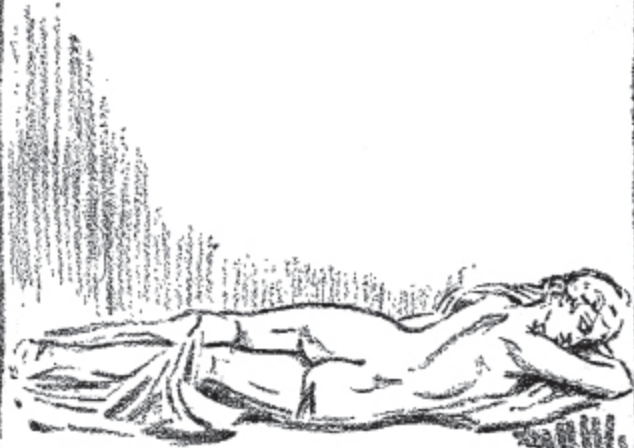
Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial.

Editado en Medellín, Colombia

Diseño epub:

Hipertexto - Netizen Digital Solutions

FERNANDO GONZÁLEZ
EL
HERMAFRODITA
DORMIDO



EDITORIAL JUVENTUD S. A.

ILUSTRACIÓN DE CARÁTULA PARA LA PRIMERA EDICIÓN.

NOVIEMBRE, 1933

ÍNDICE

DEDICATORIA

INTRODUCCIÓN

ITALIA. Primeras impresiones

GÉNOVA

MIGUELÁNGEL

ROMA

GÉNOVA

Los *cogecabos*

La estatua de Garibaldi

Los cafés

Un atentado

El parque Acquasola

El amor al *Duce*

La población europea

POMPEYA

La escultura

Anita Tilotta

GÉNOVA

Beatitud

Touring Club Italiano

Un poco de orientación y de sociología

ITALIA MILITAR

El falo de Leoncio

En Roma

Colombia y los *cogecabos*

Roma

La *Fuente Exedra*

La *compatezza*

El odio a Francia

Benito Mussolini

La *mamma* del *Duce*

Arnaldo

El *Duce*

Plaza Exedra

Rafael Núñez

El *Hermafrodita dormido*

Observaciones esenciales

La sala XVIII

Colombia

El Régimen

Silverio

Museo Nacional

El *Galo suicida*

Cabeza de *Furia dormida*

Desterrado como Ovidio

Nacimiento de Afrodita

Juno Ludovisi

La *Venus de Cirene*

Venus Capitolina

EPÍLOGO. En París

En los Campos Elíseos

En los bulevares

Irene

En el Sagrado Corazón

El mundo en 1933

SURÁMERICA

Posfacio

Efrén Giraldo

NOTAS AL PIE

DEDICATORIA

SIEMPRE hay seres humanos detrás de nuestras acciones. Por ejemplo, al publicar mis libros he sentido que sería muy bueno que Alfonso y José Vicente González dijeran que estaban agradables. El último murió en 1932. Me falta un ala. Este es para Alfonso. Aparecen tantos jóvenes y mueren tantos colegas de juventud, que estoy medio muerto, por lo menos se me quita el miedo a la muerte. Las nuevas juventudes son como nuevas visitas, con quienes no encontramos qué decir. Decididamente, pasados los treinta años, cada día es más evidente que nuestro puesto en la tierra lo necesitan y reclaman otros. ¡Abran campo, pues, queridos amigos muertos, que me siento empujado hacia vosotros! Pero mientras tanto cantemos a la juventud, que es lo único. Lo demás son las meras nada. La juventud es bella aunque no se bañe. Por eso, por amor a ella, para no separármele, he querido permanecer siempre aficionado y no ser profesional. Así puedo contradecirme, no tengo obligaciones, me parece que estoy aún en el colegio de los jesuitas y que no he terminado mi documentación. Porque soy también un jesuita soltado. Me da hasta risa pensar en el asco que le tengo a la terminación de los estudios, a la vejez y a la muerte. Porque cuando uno cree que ya sabe una cosa, es porque ya se murió. Todos son muertos, menos los que nos documentamos y nos documentamos, como los jueces que se demoran y se demoran. ¿El juicio? ¡Va! Eso es matar el proceso filosófico... Lo único que sé es que la filosofía es un camino, una amistad y no un matrimonio con

la verdad. Ésta no se ha casado, es virgen, una virgen juguetona. Quien afirme que ha poseído la verdad es un... viejo sofista.

INTRODUCCIÓN

I

¿QUIÉN es Lucas de Ochoa en los días en que saca en limpio sus aventuras italianas? Cada rato sale a la ventana del Consulado, donde trabaja, mira para el cielo y llama a Dios. También cuando sale de paseo con los hijos mira para el cielo, como las aves de presa cuando se asolean en los tejados. Tiene una gran seguridad de que somos *hechura* y de que podemos *recibir energía*. La cuestión es ponerse en relación con ella. Casi todos cortan la corriente y se arrugan como pasas. Se siente vivir en comunicación con todo lo creado. “Hasta allá -dice-, hasta el sol más lejano está unido a mí”. Muchas veces despierta durante la noche y siente la solidaridad con las estrellas, siente que el sol está calentando el otro hemisferio y ve a la tierra que va por su camino, tan bella.

Se entra a los templos y se está durante horas parado contra una columna, porque afirma que tiene relaciones con Dios. ¿Quién es Dios? Contesta que la esencia, lo que no *es hecho*. Que Dios no es formal. Dice que tiene algunas cosas como ayuda para sus relaciones con Dios: por ejemplo, los rayos del sol que entran por las ventanas de las iglesias y que se materializan en los corpúsculos del polvillo ambiente; el sol, al cual mira de reojo, mientras respira lenta y profundamente; la luna silenciosa y las estrellas multicolores. También durante la noche se acurruca en su lecho y grita interiormente: “¡Cógeme,

llévame lejos, a otros planos emotivos! ¡Cárgame, madre mía! ¡Yo soy hechura!”.

II

Vive en Francia. Está canoso y hace dos años que cada mes pesa menos. Se está consumiendo, porque el fin de la vida es luchar para hacerse consciente. Últimamente se airó con una señora anciana, su amiga, y la insultó. A la hora comprendió que la voluntad violenta vuelve como puñal contra el airado. Comprendió que había ascendido, pues le es imposible airarse y maltratar a los seres. Sintió la solidaridad de toda la creación. En todos los ojos se ve al espíritu; cuando se ha llegado a ese plano de existencia, no se puede ofender a ninguno, ni a quien nos ofende. Nadie es malo, nadie, ni la niña que asesinó a su padre; hay gente que aún no ve, pero en todos los ojos está el espíritu. Además, no podrá aparecer el sucesor del hombre sino cuando haya desaparecido toda ceguedad. Mientras haya uno solo atrás, no podremos pasar el río que nos separa de la tierra prometida.

III

Después de airarse y de arrepentirse, durante días salía al sol y entraba a las iglesias, pensando:

Cada día me consumo. No debo quejarme de estas experiencias, porque ellas me hacen doctor. El fin de la vida es llegar a la muerte con el cuerpo consumido por la jornada y el alma como luna llena que se asoma.

Le pregunté cómo oraba en los templos. Dijo que apaciguaba la mente, hacía el vacío interior y recibía energía y órdenes. Que el espíritu comienza a hablar sin

voces apenas uno lo pide y está listo. Que a Jonás no le dieron ninguna orden con voces de sargento, sino que la conciencia le ordenó; la ballena es símbolo, lo mismo la tempestad. Cuando se ha oído la conciencia y no se obedece, se camina por las tinieblas. Que la conciencia le ordenaba quedarse en Colombia en 1931 y que se vino.

Apenas lo sacaron de Italia, entre dos policías secretos, llegó enfermo a París y luego a Marsella, en donde estuvo agonizando de peritonitis. De la agonía no recuerda sino que tenía ansia infinita de beber agua de Los Andes, de una fuente maravillosa que nace en "Las Palmas", cerca de Medellín.

Luego se estuvo durante un año convaleciente y escribiendo constantemente: *tengo una gana loca de ser bueno*. Es decir, de comprender más cosas, de apropiárselas, de trascender más y más la apariencia.

IV

Pero afirma que deviene consciente, reaccionando. Por eso no reniega de sus locuras pasionales en cuanto lecciones. Rameras, odios, hábitos desordenados..., en fin, dice que en el retrete invoca a Dios para que lo saque de la carne, pero espíritu maduro, como estrella que aparece en las cimas de Los Andes.

Reacciona demasiado fuertemente y luego se enerva. Oscilaciones terribles de inervamiento tenso y depresiones. De ahí que sus juicios sean tajantes, y que luego se contradiga, para terminar por irse para un templo a buscar a Dios y decirle que lo saque de las apariencias. Por eso se burla de su persona y sostiene que el valor de sus escritos está en que son la relación de sus luchas, no en la verdad, la que no se halla nunca en palabra de hombre. Esta es, a

lo sumo, manifestación de una conciencia que deviene. La verdad es muda, no sufre adjetivos, ni nombres; únicamente un verbo: SER. La apariencia EXISTE, es decir, es manifestación.

El lector de este libro debe tener presente lo anterior al leer juicios sobre naciones y hombres, de los cuales ahora se ha desprendido Lucas Ochoa como de vestidos. Los juicios, afirma, son como el rastro que deja la babosa en el sembrado de lechugas.

Pero es fácil entender a nuestro hombre cogiendo al acaso una de sus libretas de bolsillo del año 1933, vivido en Francia. Hojeándola al azar, se ven, pegados a las páginas, multitud de tiquetes de la *Sociedad francesa de básculas automáticas*, y otros de la *Sociedad de fotografías balanzas automáticas*. En los primeros está únicamente el peso, con la fecha, mientras que en los segundos se halla también el retrato. En ambos vemos que el peso de Ochoa ha descendido en tres meses a 56 kilos, subido a 60 y vuelto a 57.

Uno de tales retratos, en el que parece que se hubiera vuelto todo cabeza, tiene esta leyenda alrededor:

“AGOSTO, 7, 1933. — El 4 de agosto enterré al pie del árbol del jardín un papelito con la promesa de no enojarme durante un mes. Los hijos y la mujer me rogaban cambiar lo de no fumar por no enojarme, y resolví sostener el no fumar y agregarle la ecuanimidad”.

En agosto, 20, 1933, hay una nota que reza:

“Me parece que la tierra fecunda mis propósitos. ¿Acaso no somos hijos de la tierra? Así como a las plantas, y éstas a nosotros, así a mis propósitos. Hay mucho hálito divino en la tierra. Hoy enterré un papel con la promesa de no emitir juicio en dos semanas”.